



Educación continua: POTENCIANDO AL PROFESIONAL

Este tipo de formación permite a las empresas capacitar a sus trabajadores para cumplir con las nuevas exigencias del mercado laboral y mantener su sostenibilidad.

En la niñez o en la juventud es muy común pensar que debemos estudiar para obtener un título profesional que nos abrirá las puertas al mercado laboral, y hasta ahí queda nuestro proceso de aprendizaje educativo. El crecimiento profesional y personal demuestran que no es así. Las exigencias en el campo laboral obligan a las empresas a requerir de un personal más apto para desempeñar actividades que velen por el bienestar y el progreso de las mismas.

¿Cómo cumplir con esas exigencias?

A través de la educación continua. Gracias a ella, los profesionales tienen a su disposición una oferta académica que les sirve para cultivar sus conocimientos y adaptarse a las exigencias laborales. Es una modalidad de estudio reconocida entre los trabajadores y que sin duda, representa un beneficio para ellos, de acuerdo con lo expresado por las fuentes consultadas en el tema.

Para Jorge Eduardo La Rotta, Director de Educación Continua y Consultoría de la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE), esta modalidad de estudio es indispensable en todos los ámbitos, debido a que el profesional busca mejorar su perfil con la actualización de conocimientos y el emprendimiento de nuevas experiencias que le permitirán crecer en un mercado laboral cada vez más competitivo. "El ritmo acelerado del mundo y la competitividad en el medio profesional nos obliga a mantenernos actualizados en diversos



y en consecuencia permite conservar el currículo de formación actualizado según la demanda. Además, argumenta que las diferentes modalidades de vinculación generan una mayor precisión a la hora de diseñar los programas de formación continua, evaluados por las empresas. Finaliza al destacar que el mencionado aporte trae como resultado una mejor formación en gestión para las organizaciones.

Ante la interrogante sobre si es importante que las empresas inviertan en la formación continua de sus colaboradores, el director de la ESPOL puntualiza que las mismas deben fortalecer las capacidades de sus trabajadores, y buscan soluciones en las gestiones. "Las habilidades que van desde lo técnico a lo esencial, habilidades humanas y de liderazgo positivo, van a interpretar y desarrollar cualquier trabajo, y es precisamente lo que la empresa demanda para optimizar sus capacidades, alcanzar la eficiencia, competitividad y la anhelada sostenibilidad en tiempos que son altamente complejos y cambiantes", enfatiza Pizarro.

En ese aspecto, Cinthia Fernández Vera, representante de la Dirección de Gestión Social del Conocimiento de la Universidad de Guayaquil, agrega que una empresa que capacita a su personal logrará mantener motivados a los empleados. "Como resultado fomentará la proactividad que culminará en un aumento de la productividad y por ende en la permanencia del mercado". Sin embargo, considera que el aporte de las empresas a esta formación se encuentra limitado, ya que el sector todavía desconoce las ventajas de esta modalidad de estudio.

Para lograr la facilidad de estudio de los profesionales en la educación continua, los programas de formación son diseñados a la medida de las organizaciones que la requieren, y las casas de estudio cuentan con especialistas en diversas áreas, quienes crean planes con flexibilidad para satisfacer las necesidades del solicitante. Por esa

razón ofrecen la modalidad presencial y semipresencial, donde se pueden encontrar talleres, cursos, seminarios, programas y diplomados, según expresa Gonzalo Pizarro.

Por tener diferentes modalidades de aprendizaje o capacitación, el tiempo de estudio dependerá de las áreas y de las opciones que ofrecen las universidades, y puede ser de larga o corta duración. En el caso de la Universidad de Guayaquil, el promedio es: Diplomado con 120 horas, curso

de certificación de competencias con 40 horas, un seminario comprende 20 horas y el taller 12 horas.

Con respecto a las fuentes consultadas, la adquisición de nuevos conocimientos representará al profesional su potenciación, una inversión que le permitirá estar apto para el cumplimiento las nuevas exigencias que se encuentren en sus empleos. El trabajo en equipo entre la academia y el campo laboral es la clave de la educación continua, un pilar en la sostenibilidad de las empresas.

La Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL)

- **Ofrece diplomado en temas como:** International Retail Management - Tratamiento de Aguas Residuales.
- **Cursos en áreas como:** Gestión por Procesos - Microsoft Project para la Ejecución de Proyecto.

La Universidad Internacional del Ecuador (UIDE)

- **Ofrece los siguientes cursos:** Liderazgo - Marketing digital - Ofimática- Tecnología y Sistemas.

La Universidad de Guayaquil

- **Ofrece talleres en temas como:** Procesos Aduaneros y su Relación con la Facilitación Aduanera.
- **Maestría en áreas como:** Farmacia-Comunicación- Economía. ●



temas, no solo en áreas específicas de cada profesión, sino en temas de actualidad", añade.

La Rotta agrega que una de las opciones de la educación continua son las certificaciones por competencias laborales, como las emitidas por el Organismo Evaluador de la Conformidad (OEC), acreditados ante la Secretaría Nacional de Cualificaciones Profesionales (SETEC). De acuerdo al portal web de este organismo, los patronos deben contactar a la SETEC para acceder al financiamiento de capacitación o certificación de sus colaboradores a través de distintos profesionales acreditados.

La formación continua tiene una gran aceptación en la sociedad, así lo expresa Gonzalo Pizarro, Director de Educación Continua de la Escuela Politécnica del Litoral (ESPOL), quien asegura que se debe al interés de las personas por formarse permanentemente. "Es una decisión importante, porque en gran medida puede significar el mejoramiento o el desarrollo de una carrera profesional con todo lo que conlleva para un mayor estándar en calidad de vida. Por eso, la decisión de invertir en formación debe ser tomada con responsabilidad y las universidades reúnen todas las condiciones para ofrecer la formación adecuada a las necesidades de las personas en cada momento".

Con respecto al aporte de las empresas para el impulso de la educación continua, Pizarro expresa que las universidades mantienen un rol de intercambio permanente con el sector empresarial,